

Poesía entre la violencia

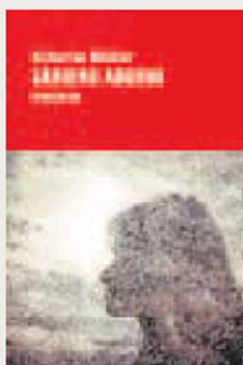
■ ELENA SIERRA

La primera novela de la austríaca Katharina Winkler no se anda por las ramas y va al núcleo de la violencia contra las mujeres. La elegida como protagonista es una niña de tantas, una chica turca de una zona rural pobre que vive con sus padres y hermanos como se puede. Son un rebaño de niños y niñas cuyo pastor, el padre, monta a veces en cólera y pega a la madre y a todos los hermanos; el resto es una vida en la que no hay muchas cosas pero sí contacto con la naturaleza y ello permite a la autora sacarle chispas poéticas al cambio de estación, a los juegos en el agua o en el campo, a la luz, al calor de los animales y los hermanos.

El propio título es una imagen poética: *cárdeno adorno* no es más que el resultado del golpe que lucen las mujeres como Filiz, la protagonista, que se cuenta con pocas palabras en primera persona. Poesía entre tanta violencia, esa es la gran baza de un relato muy duro en el que el abuso, la violación, el maltrato fisi-

co, la cosificación y la deshumanización que sufre Filiz son la constante. La violencia en todas sus formas, primero como niña, después como recién casada abusada por su suegra y por su marido, y más adelante como joven emigrante en algún lugar de Europa, ese sitio en el que las mujeres pueden ponerse pantalones y salir a las calles. Ella no. Ella no existe. No cuenta. Solo las relaciones que consigue establecer con algunas personas de los lugares en los que vive le dan un respiro.

La narración es una sucesión de sueños que no se cumplen, de palizas y de deseos que no se tienen más porque han sido arrancados con cada golpe. Hasta perder las ganas de vivir. No era fácil enfrentarse al relato sin caer en el exceso, pero Winkler lo ha hecho.



CÁRDENO ADORNO

Autora: Katharina Winkler.
Novela. Editorial: Periférica.
256 páginas. Precio: 18 euros